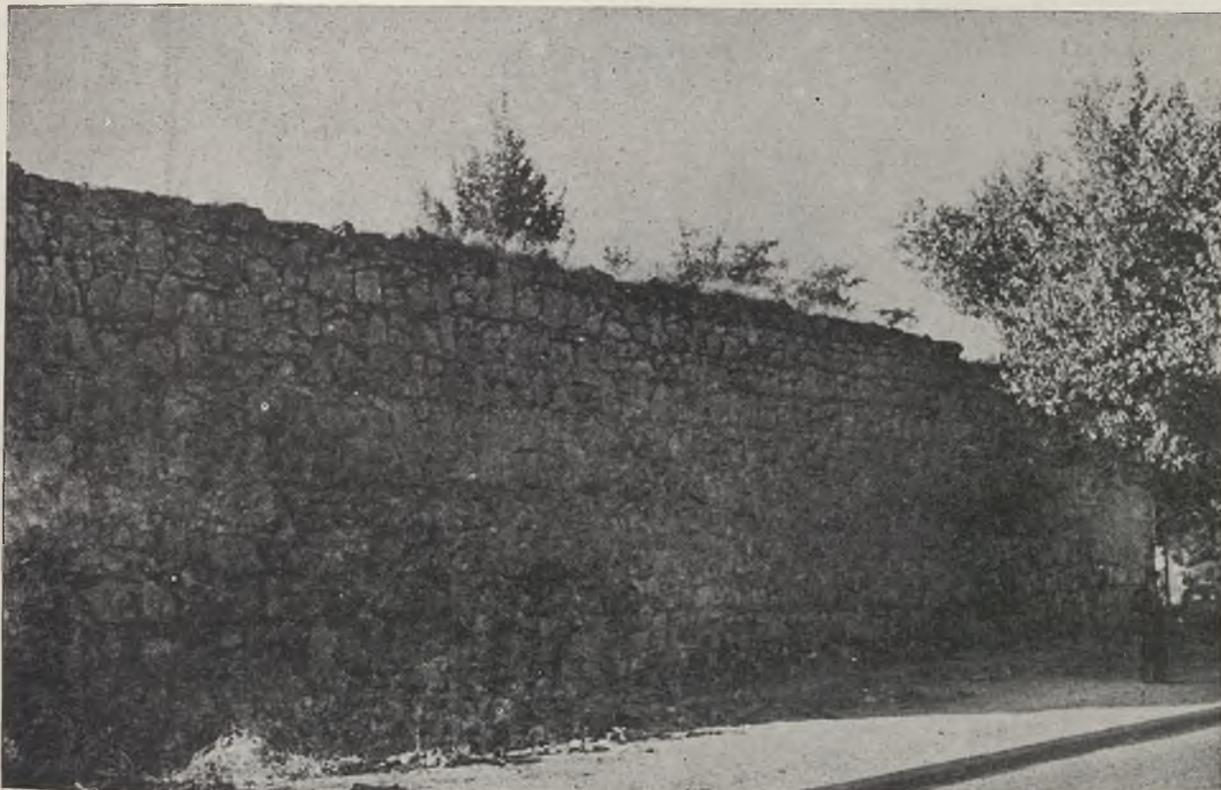


y haciéndose guerrillero. En el ataque a la puerta recibió heridas que le produjeron la muerte al cabo de unos días en una choza, cerca de Arroba.

Las partidas de guerrilleros, tanto durante la guerra de la Independencia (D. Ventura Jiménez, D. Isidro Mir, D. Alejandro Fernández,

mandancia General. El lienzo que unía las puertas de Toledo y Calatrava se derribó hacia 1867 para rellenar los Terreros.

Vendidas con su camino interior de ronda por el Ramo de Guerra a particulares se utilizaron sus materiales para nuevas construcciones. Un lienzo muy deteriorado con unos to-



De la muralla sólo queda hoy la puerta de Toledo y un pequeño lienzo, en la ronda de Granada, como si quisiera recordar de donde venía el peligro...

el Capuchino, el Chambergo, Giraldo el de las lámparas de la Catedral, luego fusilado por orden de Castaños el Locho, etcétera) como durante la guerra carlista (Palillos en 27 mayo 1837 trató de forzar la puerta de Santa María), no dejaron de hostigar las murallas. Ello motivó que se cerraran algunas puertas (momento hubo que solo eran viables las de Toledo y Calatrava) y que se fortificaran con focos y parapetos y armaran con artillería.

Las murallas (siempre hemos hablado de ellas en plural), se repararon, que sepamos, en dos ocasiones: a fines del siglo XV cuando la tensión referida con la Orden de Calatrava y a mediados del pasado, cuando la guerra civil. Luego se utilizaron fines fiscales, para impedir "el matute" y a tal efecto se cerraban al anochecer y abrían a la salida del sol. Ello motivó quejas del Servicio de Correos y de la Co-

reones ruinosos que quedaban a la izquierda de la puerta de Toledo, los derruidos hace cinco o seis años.

De chicos nos atraían y despertaban en nuestra imaginación escenas de honor y de guerra. En más de una ocasión, como nuevos calatravos y realengos, sostuvimos en ellas pedreas.

Solo queda la muralla en el escudo de nuestra ciudad. Y como piedra o sello que estuvo engarzada en su anillo la puerta de Toledo. Ella es un símbolo de nuestra ciudad y para nuestra ciudad: en su frente tiene grabado el escudo de Castilla y León, como señalándonos nuestro destino histórico-político; en su interior, como un escapulario, una oración que nos llama a nuestro eterno destino. Recordémosla, repitémosla: Visita, Señor, te lo rogamos, esta morada...